

LA PROTECCIÓN DEL CANDOMBE COMO PATRIMONIO CULTURAL URUGUAYO POR PARTE DEL ESTADO URUGUAYO

ANDREA AÑÓN¹; MARIA LETICIA MAZZUCCHI FERREIRA²; ANA MARÍA SOSA³

¹ Universidad Federal de Pelotas - andreaanon28@gmail.com

² Universidad Federal de Pelotas – leticiamazzucchi@gmail.com

³ Universidad Federal de Pelotas – anasosagonzalez@gmail.com

1. INTRODUCCIÓN

Los estudios sobre el Candombe a nivel de gestión y de su patrimonialización son escasos en Uruguay debido a que es una expresión relacionada a una comunidad de tradición discriminada en Uruguay, la afro descendiente y en segundo lugar porque hace pocos años que se lo considera dentro de políticas culturales nacionales. El propio concepto de patrimonio inmaterial ingresó formalmente en la esfera internacional en el 2003, con la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, de la UNESCO. En Uruguay se ratificó en el 2006 y luego en el 2009 la expresión fue patrimonializada e ingresó a la Lista Representativa de UNESCO. Adquirió una relevancia a nivel nacional como internacional, convirtiéndose en elemento identitario no solo de la comunidad afro descendiente (portadora de la tradición) sino que también de toda la sociedad uruguaya.

El objetivo de la investigación es analizar cómo ha sido la gestión del Estado con respecto al Candombe y de qué forma ha sido salvaguardado. Para ello se considera al patrimonio como una categoría más dentro del sistema social, político e internacional, siendo necesaria su conservación por su capacidad de representar simbólicamente una identidad (PRATS, 1998, p.64). El Candombe es cargado de valor por ser declarado patrimonio y se vuelve representativo de la comunidad y de la sociedad. Asimismo, se considera este patrimonio como un proceso relacionado con los usos sociales y un instrumento de poder (BOLÁN, AÑO, P.20). Se vuelve una herramienta de luchar para la comunidad, así como para el Estado para posicionarse en la esfera internacional (BORTOLOTTO, 2016).

Por otro lado, el Candombe se ha ido modificando con el paso de los años, adquiriendo nuevas formas de ser tocado, bailado, calificando y recalificando el espacio sociocultural donde se ejecuta con un valor diferencial y por lo tanto volviéndose una tradición resignificada (FELURY, 2011). La propia integración de la práctica en la vida contemporánea y su adaptación a las nuevas tecnologías y nuevas necesidades sociales también generó cambios en ésta (CANCLINI, 1999). Lo que produjo descontentos dentro de los referentes (PINTOS, 2015), nuevas medidas de gestión desde el Estado y una nueva forma de concebirse y consumirse una práctica que comenzó siendo una resistencia de esclavos.

2. METODOLOGÍA

Con el fin de analizar la gestión del Candombe se debió combinar varias técnicas. Primero se hizo un relevamiento bibliográfico existente sobre el Candombe en el pasado, y en el presente, realizado por antropólogos, historiadores y musicólogos uruguayos. Debido a la escasez de material sobre la expresión en la actualidad y su desarrollo desde el 2009, se realizaron 20 entrevistas a los actores principales de la elaboración de la candidatura para presentar a la UNESCO, y a otros involucrados en la gestión del pci en los últimos años, así como especialistas en pci. También se realizó una observación participante de encuentro de cuerdas de tambores, a la hora de ensayar, en los tres barrio tradicionales donde se desarrolla la práctica. Se analizaron las disposiciones legales decretadas por el Estado, a través de las cuales los diferentes órganos responsables de la cultura accionan el patrimonio: leyes, decretos, resoluciones y normas. Se realizó un estudio de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de UNESCO 2003, de la Candidatura presentada a UNESCO, así como de todos los documentos presentados a UNESCO con el fin de conseguir el Fondo para financiar el único proyecto realizado desde su ingreso a la Lista Representativa.

3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El trabajo de campo, así como el análisis y estudio de la bibliografía ya fue realizado. Se constató una ausencia de organización y planificación a la hora de salvaguardar el Candombe, por falta de solidez e institucionalidad dentro del MEC y de formación en el área de pci. No existe un presupuesto destinado a pci desde el Estado ni lineamientos a largo plazo sobre cómo gesitonarlo. Sin embargo, se lograron identificar algunas medidas tomadas en pos de generar difusión, promoción y un análisis sobre la manifestación. El relevamiento realizado en el 2015, a través del único proyecto (con el Fondo de UNESCO) permitió una serie de actividades que lograron concientizar sobre la importancia y el valor de la práctica dentro de la comunidad y dentro del Estado. El intercambio de conversaciones, de historias y de conocimientos entre la comunidad de Montevideo y del resto del país logró que los referentes comprendieran que no solo los toques madre patrimonializados forman parte del Candombe, sino que existen otras formas.

Asimismo, se identificó un incremento en la competencia entre las comparsas, debido a las modificaciones que ha sufrido el Reglamento del Desfile Oficial de Llamadas, una espectacularización por medio de las nuevas tecnologías y del aumento de público del Desfile. El Candombe ya no es solo la tradición y práctica tal como la significa la comunidad, sino que al formar parte del circuito comercial y turístico, se trata de un espectáculo y actividad turística, y por ende con nuevos significados.

La gestión por parte del Estado aún se está planificando y el plan de salvaguardia es considerado como un documento en constante modificación, el cual aún no está del todo delineado (ORGUET, 2016).

4.CONCLUSIONES

La patrimonialización del Candombe ha permitido una mayor difusión y promoción de la práctica, así como una revalorización por parte de la sociedad, del Estado y de la propia comunidad. La gestión por parte del Estado logró concretar un gran proyecto 5 años después de que fuera inscripto en la Lista Representativa de UNESCO, y aún sigue trabajando en el Plan de Salvaguarda así como la Comisión de Patrimonio sigue intentando fortalecer el área de pci, donde desde su creación (2008) se ha mantenido inestable.

El proyecto realizado, abarcó varias áreas de trabajo (investigación de la práctica hoy en día, relevamiento de las comparsas, publicaciones, talleres en escuelas públicas e intercambios con comparsas de otros departamentos), pero terminó y no tiene continuación.

Finalmente, el turismo, las nuevas tecnologías, la competencia y la masificación del Candombe han logrado una resignificación de la práctica. Sigue siendo una manifestación popular para la comunidad que continúa identificándose con la expresión, pero para el turista y el espectador que asiste a las comparsas y al Desfile de Llamadas significa más un espectáculo. Para el Estado existe una ventaja en la esfera internacional, permitiéndole formar parte del juego geopolítico (BORTOLOTTO, 2016) y a nivel nacional permite una legitimización del poder, tanto para la comunidad como para el Estado que de alguna forma atiende necesidades de una minoría.

5.REFERENCIAS BILIOGRÁFICAS

BOLÁN, Eduardo. Del patrimonio como producto. La interpretación del patrimonio como espacio de intervención cultural. In: NIVEON, Eduardo, MANTECÓN, Ana Rosas (coords.) **Gestionar el patrimonio en tiempos de globalización**. México, Juan Pablo Editor, 2010.

CANCLINI GARCÍA Nestor, Los usos sociales del patrimonio cultural. En Aguilar Criado, Encarnación, Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. 1999, p.16-33.

FLEURY, Beatrice; WALTER, Jacques. De los lugares de sofrimiento a su memoria In: FLEURY, Béatrice; WALTER, Jacques (comps) **Memorias de la piedra. Ensayos en torno a lugares de detención y masacre**. Ed. Ejercitar la memoria, 2011.

PRATS, Llorenç. El concepto de patrimonio cultural. Política y Sociedad 27 (1998), Madrid p.p. 63-76.

PRATS, Llorenç. Concepto y gestión del patrimonio local. Cuadernos de Antropología Social No 21, pp. 17-35, 2005.

Entrevista Chiara Bortolotto – 30 de abril de 2016

Entrevista Carmen Orguet – 23 de febrero de 2016